

## Carta de San Judas Tadeo

Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo: Misericordia y paz y amor os sean multiplicados. Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. Y a los Ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.

Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el Arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados.

Fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los Apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos.

Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu. Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para Vida Eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén

# SAN JUDAS TADEO

## Abogado de los casos imposibles

San Judas Tadeo es uno de los 12 Apóstoles, siendo en algunos casos olvidado debido a tener que llevar el mismo nombre del apóstol traidor, pero por otro lado se le considera uno de los santos más populares en Alemania, Italia, Portugal, España, Hispanoamérica, EE. UU y muchos sitios más, debido a los numerosos milagros y causas imposibles que otorga a sus devotos, como conseguir empleo, casa, recuperar la salud, etc. En las revelaciones de Nuestro Señor a Santa Brígida le afirmó que cuanto quisiera conseguir ciertos favores, los pidiera por medio de San Judas Tadeo. Su fiesta se celebra el 28 de octubre.

San Judas Tadeo nació en Caná de Galilea. Su padre fue Alfeo Cleofás, hermano de San José y su madre María Antera, prima hermana de la Santísima Virgen María, es decir sobrino directo de San José, sobrino segundo de la Virgen María y primo de Jesucristo. Tuvo cuatro hermanos: Santiago el Menor, apóstol; José llamado el Justo; Simón, Obispo de Jerusalén y María Salomé, madre de Santiago el Mayor y de San Juan Evangelista.



San Judas Tadeo

Tenía Judas Tadeo el oficio de agricultor, tenía un carácter reservado y de mucha paciencia; sufrió un cambio al escuchar la palabra de su primo Jesús, siguiéndole e incorporándose a los demás Apóstoles.

Llevó el Evangelio de su Maestro Jesús a tierras de Galilea, Judea, Egipto, Éufrates, Tigris, Samaria, Edesa, Babilonia, Libia, y Asia hasta los confines de Siria y Persia, sufriendo crueles persecuciones, que no le detuvieron en su misión evangelizadora, llegando a convertir al Rey Acab de Babilonia, estuvo 10 años por tierras extranjeras y regresó a Jerusalén para el Concilio de los Apóstoles.

En Persia, todas las mujeres eran iguales: “madre, tía, sobrinas, hermanas”; los muertos eran llevados a los bosques para que fueran devorados por los animales, entre otros tratos y actos que atentaban contra los valores morales y cristianos. San Judas recorrió todos estos territorios, predicando, corrigiendo todos los vicios y errores, logrando convertir a todos (100.000 habitantes); bautizó y dio la confirmación, celebró matrimonios masivos. Con la ayuda de todos levantó capillas donde el pueblo iba a rezar y escuchar el Sermón de los Apóstoles; hizo que enterrasen a sus muertos y lograsen vivir felices cumpliendo con la ley de Dios.

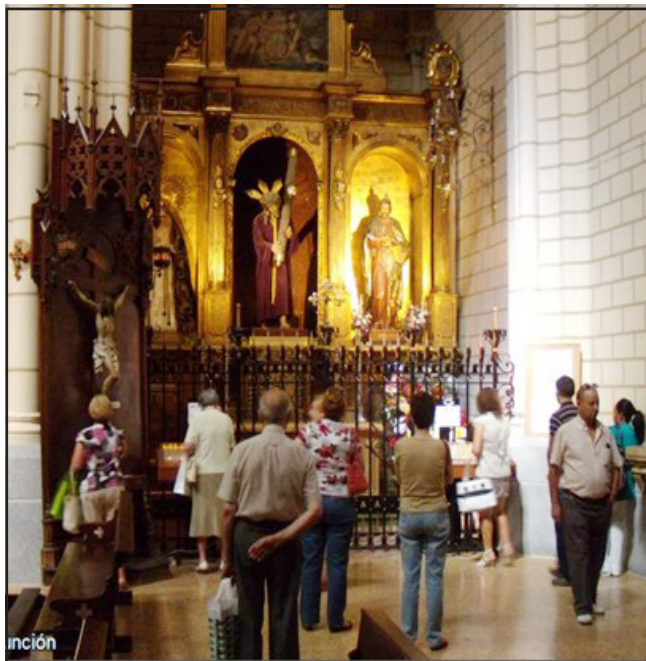
Después de la Última Cena, cuando Cristo prometió que se manifestaría a quienes les escuchasen, fue Judas Tadeo quién le preguntó por qué no se manifestaba a todos. Cristo le contestó que Él y su Padre visitarían a todos los que le amasen: “*Vendremos a él y haremos en él nuestra morada*” (Juan, 14, 22-23).

San Judas recibió el martirio en la ciudad de Suamir (Persia) donde había estado de misionero en compañía del otro Apóstol San Simón, con quien combatió las herejías de dos sacerdotes paganos: Zaroes y Artefexat. Estos sacerdotes paganos apresaron a los dos Apóstoles, obligándolos a adorar a sus falsos dioses, siendo así golpeados hasta sangrar enormemente, pero no perdiendo las fuerzas, se miraron a los ojos y San Judas,



dirigiéndose a su compañero de martirio le dijo: *“Hermano veo a Nuestro Señor Jesucristo que nos llama”*. Las turbas de los idólatras, ignorando estos coloquios celestiales se lanzaron con furor y gran encarnizamiento sobre sus cuerpos sangrantes hasta destrozarlos: La corona gloriosa de martirio brillaba sobre sus cabezas. A San Simón lo mataron aserrándolo por la mitad y a San Judas Tadeo le cortaron la cabeza con un hacha, por eso se le representa con un hacha en la mano. Se cree que su martirio ocurrió sobre el año 70 de la era cristiana. Como fueron martirizados juntos, la Iglesia celebra su festividad el mismo día de su martirio, el 28 de octubre.

Mientras sus santas almas eran acogidas en la Patria celestial y colocadas a la derecha del Padre, por el que habían ofrecido su vida en holocausto, el Cielo de Suamir, escenario de aquel bárbaro martirio, se quebraba con terribles fulgores, el Templo idólatra se derrumbó a causa de un terremoto y los dos sacerdotes autores del martirio fueron fulminados por la justicia divina.



**Iglesia de la Santa Cruz de Madrid.**

Al conocer la noticia de la muerte de estos Apóstoles, el Rey Acab de Babilonia habría invadido el lugar con sus soldados, recogido los cuerpos de Judas Tadeo y el apóstol Simón el Cananeo, llevado los mismos a Babilonia donde se veneraron en un Templo cristiano, convirtiéndose el sepulcro en fuente de magníficos milagros obrados por el santo. Cuando los musulmanes invadieron Babilonia, los restos habrían sido sacados secretamente y llevados a Roma. En el año



**Iglesia de la Santa Cruz de Madrid.**

800, el Papa León III le presentó a Carlomagno un conjunto de restos óseos, declarando que eran las reliquias de ambos santos. Carlomagno habría conducido una parte donada de esas reliquias a Francia. Hoy, parte de las reliquias se veneran en una cripta de la Basílica de San Pedro y otra parte en la Basílica de San Saturnino de Tolosa, en Toulouse (Francia).

A San Judas Tadeo se le representa artísticamente con un hacha en sus manos, instrumento cruel de su martirio, pero también se suele representar con un medallón en el pecho que tiene el rostro de Cristo. Se debe al parecido no solo físico, sino también espiritual del popular santo con su primo Jesús. Además, lleva una llama de fuego en la cabeza porque recibió al Espíritu Santo en Pentecostés.

Otros artistas lo muestran portando una Biblia, en referencia al libro que lleva su nombre. En su mano sostiene un hacha, que hace mención a su martirio, o un bastón como símbolo de las grandes distancias que recorrió mientras predicaba.

Entre sus escritos, el más conocido es la Carta o Epístola de San Judas, escrita sobre los años 62 a 65, donde denuncia las herejías que corrían por aquellos tiempos, advirtiendo a los demás cristianos sobre el peligro que encerraban. Menciona del juicio que se hará a los herejes, crítica a los amantes de lo mundano, la lujuria y a los aduladores. Anima a los cristianos a permanecer fieles en la fe, que surgirían falsos maestros que engañarían a los cristianos y que se burlarían de la religión, pero que ya Dios les tenía reservada la condena. La carta termina con una bella oración que dice: *“Al único Dios que es nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, el honor, la fuerza y el poder, desde antes de todos los tiempos, ahora y para siempre. Amén”*.

## IMAGEN DE SAN JUDAS TADEO EN MADRID.

En la Iglesia de la Santa Cruz de Madrid (Calle de Atocha) se encuentra una imagen de San Judas Tadeo, la más conocida y venerada de la ciudad, tras la del Cristo de Medinaceli. El desfile de devotos ante la imagen de San Judas Tadeo es constante, pues tiene reputación de ser especialmente eficaz con las causas difíciles y desesperadas. Poco antes de la Navidad es una de las épocas en que es más visitado.

## EL MIÉRCOLES DE SAN JUDAS TADEO EN EL CARMEN DE ABAJO (SALAMANCA)

Cientos de devotos visitan este Templo el último miércoles de cada mes para pedir y agradecer al abogado de los casos complicados, difíciles y desesperados.

El trasiego de personas que entran y salen de la iglesia de El Carmen de Abajo es continuo desde primera hora de la mañana. La devoción a San Judas Tadeo ha ido creciendo durante los últimos 16 años, desde el momento en el que un matrimonio donó esta imagen a los Padres Carmelitas. Ellos no atravesaban un buen momento debido a la enfermedad de su hija, y como agradecimiento quisieron iniciar la vocación en Salamanca.

Y ha sido el boca a boca en la calle el que ha creado una de las devociones más populares en Salamanca. En sus inicios se daba una Misa durante ese último miércoles de mes, pero ahora, como apunta el Prior de los Padres Carmelitas, del Convento de San Andrés, P. Matías Tejerina, se dan seis, repartidas entre la mañana y la tarde. «Siempre está llena la Iglesia», apunta, sobre todo en las de la tarde.

El Prior Tejerina detalla que los fieles a esta imagen vienen a pedirle por motivos de salud, trabajo o porque se tienen que enfrentar a una oposición, «pero también le dan las gracias». Además, destaca que no solo viene gente de diferentes barrios de la capital sino también de la provincia. San Judas Tadeo es el abogado de los casos complicados y difíciles, y sus devotos, no dudan en pasar sus manos por el manto rojo de la imagen, o su estampita. Como reconocía Lourdes Martín, que acude a este Templo cada último miércoles de mes, *cuando le toco parece que me llevo a casa una parte de él*. En este caso, pasaba su estampita por el pie de San Judas Tadeo, y tenía su sentido: *Mi marido tiene un problema en el pie y pido por él*, relataba.

SAULO DE SANTAMARÍA

